

Motin en Marsá

El próximo pasado miércoles en esta progresiva y republicana localidad estuvo a punto de ocurrir un serio y funesto conflicto que no tuvo fatales consecuencias gracias al acierto y serenidad con que obró nuestra primera autoridad local, el alcalde radical ciudadano Antomo Muntané en unión del popular primer teniente de alcalde Pelellejá.

Es el caso que serían las doce de la mañana aproximadamente que se presentaron en la Casa Consistorial tres señores que deseaban hablar con el señor alcalde y como este no se hallaba en aquellos momentos allí presente el alguacil fué en su busca hallándole en su domicilio, quien inmediatamente se trasladó a casa de la *vila* con el fin de entrevistarse con aquellos recién llegados para saber lo que deseaban; una vez allí le dijeron eran agentes del arrendatario del Contingente provincial y por lo tanto venían dispuestos a realizar el embargo de los bienes y fincas que poseen el alcalde y los ocho concejales más que componen el Ayuntamiento y que por lo tanto iban en busca del señor Juez a fin de que les firmara el auto para realizar el embargo.

Ante tamaña e inesperada arbitrariedad el alcalde del pueblo les hizo las advertencias que creyó oportunas a fin de que dejaran sin efecto lo que ellos proponían y que lo dejaran para otra ocasión, pues el Ayuntamiento procuraría solucionar el conflicto de la mejor manera posible.

En vista de las atinadas razones del Sr. Muntané los agentes dejaron de realizar aquella tarde los referidos embargos para realizar su labor al día siguiente.

La noticia circuló por el pueblo con la velocidad del rayo y las mugeres y niños se estacionaron frente al edificio donde estaban los agentes de referencia, dando gritos de «¡Viva el Ayuntamiento honrado!» y «¡Fuera los traidores y farsantes que viven del presupuestado provincial!» El motín iba tomando cariz alarmante ya que a última hora de la tarde, cuando los labradores regresaban de sus trabajos del campo, a medida que iban enterándose acudían al lugar del suceso y estaban decididos a asaltar la morada donde se hallaban los autores del motín.

Teniendo en cuenta la hostil actitud en que se encontraban los ánimos del pueblo para defender los intereses de sus administradores en el Ayuntamiento decidieron los forasteros pedir auxilio a la indicada autoridad a fin de que les acompañara a la estación para tomar el tren y dejar terminado su cometido. Con un celo digno de tenerse en cuenta el alcalde republicano dirigió la palabra a los amotinados a fin de que desistiera de su actitud y que respetasen aquellos huéspedes que en aquel momento se disponían a tomar las de Villadiego; así fué salieron a la calle acompañados del alcalde y el concejal señor Pallejá, acompañándoles hasta la estación. El trayecto que hay desde el pueblo a la misma sus vecinos no quisieron abandonar a sus representantes, demostrando así su cariño y afecto para los que en el seno del Ayuntamiento llevan una administración modelo y dando vivas al alcalde y a la mayoría republicana del Ayuntamiento y a todos en general y silbando estrepitosamente a los agentes.

Gracias pues a la serenidad de la autoridad, Marsá se ahorró un día de sangre. El municipal José Marco contribuyó mucho a calmar los ánimos.

Un aplauso a todos por su correcta conducta.

EL CORRESPONSAL.

Boj 15 Julio 1913.

Notícia publicada a La Voz de Pueblo el 20/07/1913

Els membres de l'Ajuntament en aquell moment eren: Alcalde, Antoni Muntané Vallès, de cal Peret ferrer, Joaquim Espluga Perpiñà, de cal Leon, Josep Pellejà Benages, de cal Vallesa, Joan Francesc Piqué Piqué, de cal Noguera, Joan Gordó Barceló, de cal Xanana, Miquel Barceló Masip, de cal Pandardo, Modest Borràs Cabré, de cal Morat, Marcel·lí Cunillera Gavaldà, de cal Cunillera i Pere Giné Barceló, de cal Pere Blanch.

L'heroi que va sufocar el motí i evitar un bany de sang era el guarda municipal Josep Marco Giné, de cal Quicon.

[MO] Desembre 2023